

# LA JOSEFOLOGÍA: UNA DISCIPLINA AL SERVICIO DEL MISTERIO DE CRISTO

Enrique López Imbernón

Doutor em Teologia Dogmática pela Universidade Católica de Lublin (KUL). Secretário da Comissão para a Doutrina da Fé da Diocese de Kiev-Zhytomyr. Docente de teologia dogmática no Seminário *Redemptoris Mater* de Vinnica. E-mail: enriquelopezimbernon@gmail.com

**Resumo:** Neste artigo se faz uma exposição dos princípios e a metodologia da teologia Josefina, que é uma área teológica de recente formalização. Este campo está em estreita relação com a cristologia, a mariologia e a eclesiologia. A figura de São José tem um lugar destacado na história da salvação. Estudar a sua missão paterna é importante para acrescentar ao estudo teológico do mistério da encarnação. O magistério pontifício tem orientado o caminho deste campo teológico com a exortação apostólica *Redemptoris Custos* do papa João Paulo II.

**Palavras-chave:** Josefologia. São José. Encarnação. Mistério. *Redemptoris Custos*.

**Abstract:** This article presents an exposition of the principles and methodology of Josephology, which is a theological area of recent formalization. This field is closely related to Christology, Mariology and Ecclesiology. The figure of Saint Joseph has a prominent place in the history of salvation. Studying his paternal mission is important to add to the theological study of the mystery of the incarnation. The pontifical magisterium has guided the path of this theological field with the apostolic exhortation *Redemptoris Custos* of Pope John Paul II.

**Keywords:** Josephology. Saint Joseph. Incarnation. Mystery. *Redemptoris Custos*

**Resumen:** Este artículo presenta una exposición de los principios y la metodología de la josefología, que es un área teológica de reciente formalización. Este campo está íntimamente relacionado con la cristología, la mariología y la eclesiología. La figura de San José ocupa un lugar destacado en la historia de la salvación. El estudio de su misión paterna es importante para que contribuir al estudio teológico del misterio de la encarnación. El

magisterio pontificio ha guiado el camino de este campo teológico con la exhortación apostólica *Redemptoris Custos* del Papa Juan Pablo II.

**Palabras clave:** Josefología. San José. Encarnación. Misterio. *Redemptoris Custos*.

**Sommario:** Questo articolo presenta un'esposizione dei principi e della metodologia della teologia giuseppina, che è un'area teologica di recente formalizzazione. Questo campo è strettamente legato alla cristologia, alla mariologia e all'eclesiologia. La figura di san Giuseppe occupa un posto preminente nella storia della salvezza. Lo studio della sua missione paterna è importante da aggiungere allo studio teologico del mistero dell'incarnazione. Il magistero pontificio ha guidato il cammino di questo campo teologico con l'esortazione apostolica *Redemptoris Custos* di Papa Giovanni Paolo II.

**Parole chiave:** Teologia giuseppina. San Giuseppe. Incarnazione. Mistero. *Redemptoris Custos*.

**Résumé:** Cet article présente un exposé des principes et de la méthodologie de la josphologie, qui est un domaine théologique de formalisation récente. Ce domaine est étroitement lié à la christologie, à la mariologie, à l'ecclésiologie. La figure de saint Joseph occupe une place prépondérante dans l'histoire du salut. L'étude de sa mission paternelle est importante pour compléter l'étude théologique du mystère de l'incarnation. Le magistère pontifical a guidé le chemin de ce champ théologique avec l'exhortation apostolique *Redemptoris Custos* du pape Jean-Paul II.

**Mots-clés:** Josephologie. Saint Joseph. Incarnation. Mystère. *Redemptoris Custos*.

Desde hace varios siglos José de Nazaret ha sido considerado como un hombre providencial, un prodigio salido de las manos de Dios en el seno del viejo Israel. Olvidado en un principio, su figura se ha ido agigantando con el paso del tiempo, hasta tal punto que hoy la reflexión sobre su persona ha adquirido un peso específico propio alcanzando la categoría de ciencia.

En la voz "Józefologia" de *Encyklopedia Katolicka*, una enciclopedia católica publicada entre los años 1973 y 2014 por la Universidad Católica de Lublin (Polonia), se define estrictamente a esta como "la reflexión teológica sobre José Esposo, que especificando su función en la historia de salvación, formula las bases de su culto en la Iglesia católica"<sup>1</sup>. Los fundamentos del culto josefino se hayan en las razones teológicas del patrocinio de san José sobre la Iglesia y en los motivos por los cuales es modelo para los cristianos.

La josefología en Polonia, a pesar de surgir con la única intención de ser una corriente que favorezca el culto josefino<sup>2</sup>, ha crecido hasta convertirse en una disciplina teológica. Wojciech Hanc, presidente del centro josefino polaco desde 1985 a 1991 define así la josefología:

*La ciencia sobre san José, o reflexión teológica sobre san José, Esposo de la Madre de Jesús, es una de las muy jóvenes disciplinas teológicas. [...] La josefología constituye por lo tanto una rama del conocimiento teológico basado en las revelaciones de la Sagrada Escritura y de la Tradición más antigua, y confirmado en las declaraciones oficiales del Magisterio de la Iglesia. Según lo anterior, la josefología trata sobre san José como esposo virginal de María y padre virginal de Jesús, testigo y participante activo del misterio de la Encarnación y sobre las prerrogativas unidas a esta misión<sup>3</sup>.*

<sup>1</sup> MIGUT, B. Józefologia. In: *Encyklopedia Katolicka*, t. VIII, AA.VV., Lublin 2000, col. 182.

<sup>2</sup> Cf. HANC, W. *Polskie Studium Józefologiczne*, Kaliskie Studia Teologiczne I (2002), p. 310-311.

<sup>3</sup> HANC, W. Józefologia polska wczoraj i dzisiaj, In: KATEDRA TEOLOGII DOGMATYCZNEJ I FUNDAMENTALNEJ WT UWM W. OLSZTYNIE (org.). *Św. Józef w wierze, kulcie, teologii i sztuce. Perspektywa regionalna i uniwersalna*. Olsztyn, 2012 p. 200. Ver también: HANC, W. *Józefologia, Dyscyplina teologiczna*. In: *Encyklopedia Katolicka*, t. VIII, AA.VV., Lublin 2000, col. 184-185.

La josefología o teología josefina, es considerada por algunos autores como una disciplina estrechamente unida a la mariología, que posee un método científico similar, indicado por la relación con Cristo, con la Iglesia y con María, Madre del Verbo encarnado e imagen de la Iglesia. En la actualidad la josefología ha adquirido –según otros autores– una identidad propia dentro de la teología sistemática, como disciplina dogmática cuyo objetivo es el estudio de los fundamentos teológicos del culto josefino y su ubicación en relación con Cristo-Único Mediador, con María y con el resto de los santos<sup>4</sup>. De esta opinión es W. Hanc, quien defiende la josefología como una ciencia dogmática junto a la mariología, unida también a la cristología y a la eclesiología, dentro de la teología sistemática, y no un mero campo interdisciplinar<sup>5</sup>.

La historia de la josefología ha sido marcada por dos acontecimientos: el Concilio Vaticano II (1962-1965) y la publicación de la exhortación apostólica *Redemptoris Custos* (RC)<sup>6</sup> en 1989; diferenciándose así tres etapas: la preconiliar, la postconiliar, y la actual. Esta última etapa goza además de las enseñanzas de la carta apostólica *Patris corde* del santo padre Francisco del 8 de diciembre de 2020.

Andrzej Latoń, actual presidente del centro josefino *Polskie Studium Józefologiczne*, ha distinguido en la josefología contemporánea dos corrientes: antropológica y eclesiológica. La corriente antropológica contempla la persona y misión de san José en cuatro dimensiones: la persona como don de sí misma, el carácter sacramental del cuerpo humano, el amor esponsal y la paternidad en la transmisión de la fe. La corriente eclesiológica muestra a José respecto a Cristo y María, como modelo de referencia de cada cristiano respecto a la Iglesia<sup>7</sup>.

El cristocentrismo es el primer principio que rige la construcción de la actual josefología polaca que tiene su fundamento en la *Redemptoris*

<sup>4</sup> Cf. *Ibíd.*, p. 201

<sup>5</sup> Cf. HANC, 2012, p. 211; 217.

<sup>6</sup> JUAN PABLO II, Papa. Exhortación Apostólica *Redemptoris Custos*, 15 de agosto de 1989, AAS 82 (1990).

<sup>7</sup> Cf. LATOŃ, A. Kierunki współczesnej józefologii. In: CHMIELEWSKI, M. (red.). *Duchowość św. Józefa z Nazaretu*, Lublin 2003, p. 309-329.

*Custos*: “San José ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús mediante el ejercicio de su paternidad” (RC 8). Cada estudio que se emprende sobre la persona de José está justificado por cuanto nos ayuda a entender y acercarnos a Cristo.

*La paternidad de san José, como la maternidad de la Santísima Virgen María, tiene un carácter cristológico de primer orden. Todos los privilegios de María se derivan del hecho de que es la madre de Cristo. Análogamente, todos los privilegios de san José se deben a que tuvo el encargo de hacer de padre a Cristo*<sup>8</sup>.

De igual modo, al servicio total de José al Verbo encarnado, le sigue que la josefología esté subordinada a la cristología. La reflexión teológica sobre san José nos hace profundizar en la humanidad verdadera de Cristo, humanidad que posee una singularidad determinante y específica. “La cristología no puede prescindir de esa preciosa historia en que se despliega la filiación divina del Hijo a través de una historia humana concreta, la del Santo de Dios”<sup>9</sup>. El carácter cristocéntrico de la josefología se expresa también en otro objetivo de ésta: analizar la corriente devocional josefina para orientarla al *Mysterium Christi*<sup>10</sup>.

El segundo principio para la josefología – como bien expone Marcin Wiśniewski – es el dogma cristológico de Calcedonia:

*Se ha de reconocer a un solo y mismo Cristo Señor, Hijo unigénito en dos naturalezas, sin confusión, sin cambio, sin división, sin separación. La diferencia de naturalezas de ningún modo queda suprimida por su unión, sino que quedan a salvo las propiedades de*

<sup>8</sup> JUAN PABLO II, Papa. *Wstańcie, chodźmy!*. Cracovia 2004, p. 109.

<sup>9</sup> URIBARRI, G. *La singular humanidad de Jesucristo, El tema mayor de la cristología contemporánea*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2008, p. 398.

<sup>10</sup> Cf. WIŚNIEWSKI, M. *Święty Józef w tajemnicy Chrystusa*. Kalisz 2013, p. 44-48.

*cada una de las naturalezas y confluyen en una sola persona y en una sola hipóstasis*<sup>11</sup>.

La doctrina de Calcedonia está presente en la *Redemptoris Custos*, que ve el servicio de la paternidad de san José respecto a la Persona divina del Verbo-Hijo, Jesucristo, como consecuencia de la unión hipostática (RC 21); como María es madre de la Persona de Cristo, y no solo de su naturaleza humana, análogamente “san José ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús” (RC 8). En el conjunto de las investigaciones modernas está presente el dogma en sus dos vertientes: la distinción de las naturalezas y la unión de éstas en la persona. La josefología distingue las naturalezas humana y divina en Jesucristo, no las mezcla, pero tampoco – según el dogma – no las separa, sino que las ve unidas en la única Persona de Jesucristo. De esta manera se evitan dos errores: primero, reducir la función de José a servir únicamente a la naturaleza humana, como nutricio y protector, por lo que no participaría de la economía de salvación; segundo, la poco usual tendencia de algunos devotos de ensombrecer la procedencia divina de Cristo. Dicho de otro modo, la josefología moderna estudia la misión de José como un servicio a las dos naturalezas unidas en la Persona de Cristo, un servicio al Verbo hecho hombre, por lo que “él coopera en la plenitud de los tiempos en el gran misterio de la redención y es verdaderamente *ministro de la salvación*” (RC 8).

El tercer principio cristológico aplicado a la teología josefina es su verdad central: el misterio de la Encarnación. “José de Nazaret participó en este misterio como ninguna otra persona, a excepción de María, la Madre del Verbo Encarnado. El participó en este misterio junto con ella, comprometido en la realidad del mismo hecho salvífico” (RC 1). ¿Por qué dice del hecho salvífico? La Encarnación es revelación, la revelación es

---

<sup>11</sup> CONCILIO DE CALCEDONIA. Quinta sesión, 22 de octubre del 451: Credo de Calcedonia, Las dos naturalezas de Cristo. In: DENZINGER, H.; HÜNERMANN, P. (red.), *El magisterio de la Iglesia. Enchiridion symbolorum definitionum et declarationum de rebus fidei et morum*, Herder, Barcelona 20002, n. 302, p. 163.

salvación, entendiendo la Encarnación como la revelación que realiza la salvación<sup>12</sup>. “La encarnación y la redención constituyen una unidad orgánica e indisoluble” (RC 6). Estas palabras de san Juan Pablo II se refieren al carácter soteriológico de la encarnación. La paternidad de José es una consecuencia verificadora de la Encarnación y un servicio humilde y maduro a ella y, por consiguiente, a la economía de la salvación. La unidad indisoluble del misterio de la encarnación y de la redención conlleva que, por la participación de José en la encarnación, sea ministro de la salvación, quedando así justificada la ciencia josefológica.

El método que adquiere la josefología, según lo indicado por Juan Pablo II en la exhortación apostólica *Redemptoris Custos* (cf. RC 32), es “mostrar la persona de san José en el contexto y en conexión con el plan salvífico de Dios Trinitario, concretamente, destacar la participación de san José en las realidades condicionantes de la Encarnación”<sup>13</sup>. Para definir el carácter o naturaleza de la función de José en la obra de salvación se debe primero afirmar la unicidad de la autoría de Dios. La salvación es una obra plena y perfecta de Dios y sólo de Dios. Al acontecimiento salvífico corresponde también, por parte del hombre, la acogida de la salvación, como un don de Dios y, al mismo tiempo, como un fruto de la libre colaboración. Esta colaboración es originaria y esencialmente posible en Jesucristo, el primero que en su humanidad acogió la salvación y por medio de ella la realizó. Cristo es el único Mediador de la salvación y otras mediaciones dependen de la participación en la mediación de Cristo. Ésta se realiza por el poder del Espíritu Santo que ungió su humanidad y actúa en todos los misterios salvíficos. El Espíritu Santo además hace presente a Cristo y a su mediación salvífica en la Iglesia<sup>14</sup>. La persona y misión de san José se analiza en un contexto trinitario y en la relación mutua con las específicas Personas de la

<sup>12</sup> Cf. LEKAN, J. *Jesus Chrystus Pośrednik zbawienia w hiszpańskiej teologii posoborowej*. Lublin, 2010, p. 126.

<sup>13</sup> HANC, W. Święty Józef wobec tajemnicy Wcielenia. *Salvatoris Mater* 2 (2000), nr. 2, p. 25.

<sup>14</sup> Cf. WILSKI, T. Charakter udziału świętego Józefa w dziele zbawienia (przyczynek do zagadnienia). In: *Kaliskie Studia Teologiczne VIII (2009/2010)*, p. 7-9.

Trinidad. Como consecuencia de este principio general, analógicamente, la josefología se ejerce desde una visión de conjunto de la Sagrada Familia, la “Trinidad terrestre”, como también, a partir de la relación personal de José con Jesucristo – en primer lugar – y con María<sup>15</sup>. Toda la actual reflexión sobre san José, siguiendo el método de Juan Pablo II, tiene carácter cristocéntrico pues se basa en los misterios salvíficos de la vida oculta de Jesús.

El conocimiento teológico de la única persona de Cristo ha sido posible gracias a dos vías metodológicas distintas: ascendente y descendente. La cristología ascendente o exaltante, parte de la existencia de Jesús en su humanidad histórica hasta llegar al Cristo Dios. La cristología descendente, preexistencial o encarnacional, realiza el movimiento contrario: desde la segunda Persona trinitaria hacia Jesús de Nazaret, desde la preexistencia del Verbo hasta su encarnación. Ambas vías son correctas pero pueden llevar a errores como el adopcionismo, el arrianismo, o incluso el kenotismo de anihilación<sup>16</sup>. Hasta el Concilio Vaticano II dominaba la vía descendente, donde el método teológico especulativo dominaba sobre el histórico. Esta cristología dejaba a un lado a san José en defensa de la verdad sobre la procedencia divina de Jesucristo y la maternidad virginal de María. La misión de José se reducía a demostrar el realismo de la Encarnación. La cristología ascendente, tras el Concilio, muchas veces se quedaba en una mera jesusología. De aquí que surgiera, en la búsqueda de un buen método, la cristología integral, que aún partiendo de la verdad sobre la preexistencia de Cristo, ve simultáneamente su encarnación en un momento concreto de la historia, en una realidad socio-cultural concreta a la que pertenecen José y María<sup>17</sup>.

La exhortación apostólica de Juan Pablo II *Redemptoris Custos* es modelo del así llamado “método integral”. Para la josefología, la correlación con la cristología integral es fundamental. Si la vía descendente no conseguía mostrar a san José como modelo cercano y concreto para la

<sup>15</sup> Cf. HANC, op.cit., p. 26.

<sup>16</sup> Cf. BARTNIK, C.S. *Dogmatyka katolicka*, t. 1. Lublin 2012, p. 633-634.

<sup>17</sup> Cf. WIŚNIEWSKI, 2013, p. 50-53.

sociedad contemporánea, y la vía ascendente lo despojaba de su singular y misteriosa participación en la economía de salvación, más bien, lo exponía a la deriva de las corrientes socio-culturales y psicológicas; el método integral permite a la josefología polaca una profunda comprensión de la persona y misión del santo para hallar en él respuestas paradigmáticas para la vida contemporánea<sup>18</sup>.

El Evangelio de la infancia, de la vida oculta o privada de Jesucristo, que Dios ha confiado a la fiel custodia de José, anuncia los primeros misterios de la salvación de los hombres. Con el desarrollo de la teología de la encarnación a finales del siglo XIX e inicios del XX, aparece la reflexión sobre los misterios de la vida oculta de Jesús, que será recibida y confirmada por el Concilio Vaticano II. La Constitución dogmática *Dei Verbum* ha establecido unas bases para la renovación teológica definiendo los tres elementos que constituyen la revelación: hechos, palabras y misterio (DV 2). La Constitución dogmática *Lumen gentium* afirma que el fin de la encarnación es “librar al hombre del pecado mediante los misterios de su humanidad” (LG 55)<sup>19</sup>. Por muy simples que sean las acciones de Cristo, en ellas se manifiesta el eficaz cumplimiento de su mediación entre Dios y los hombres. Todas ellas establecen una unidad de eficacia salvífica al estar orientadas al misterio pascual. Desde la encarnación – y por ella – la vida terrena de Cristo es misterio de Cristo. Si bien por designio divino la salvación se realizó por la muerte y resurrección de Cristo, los misterios de su vida no son una mera preparación a la redención sino la realidad de la salvación en sí mismas, por establecer una unidad salvífica con el misterio

<sup>18</sup> Cf. *Ibid.*, p. 69-70.

<sup>19</sup> “Que el fin de la encarnación sea la salvación de los hombres no significa por eso que Jesucristo esté subordinado a los hombres en el sentido que Dios necesitaría de Jesús como *medio* de salvación del género humano y no lo querría por sí mismo y en él mismo, como fin de la creación. Jesús es en *sí mismo* la salvación del hombre, y no el *medio o instrumento* para alcanzarla. En realidad, en Cristo la humanidad conoce la salvación, y cada hombre alcanza la salvación en la medida en que se una a Cristo. Cristo no puede ser llamado *medio* para alcanzar la salvación de la humanidad, sino *fin* de la humanidad: ella alcanza la salvación *por él, con él y en él* (cf. Col 1, 15-20)”. LEKAN, 2010, p. 211.

pascual<sup>20</sup>. La teología del misterio – empleada metodológicamente en la *Redemptoris Custos* – es otra conexión entre cristología y josefología; es clave hermenéutica irremplazable para descubrir la participación de José como ministro de la salvación a través de su servicio en los misterios salvíficos de la vida de Cristo. *El depositario del misterio de Dios*; así se titula el segundo capítulo de la exhortación, en el que Juan Pablo II afirma repetidamente que José, junto a María, es el primer y singular depositario del misterio de Dios<sup>21</sup>. Según Wojciech Hanc y Władysław Czamara este término que define la vocación de san José debe preceder a los restantes con los que esta inseparablemente unido<sup>22</sup>. En la carta de su santidad Juan Pablo II al obispo de Wałocławek Jan Zaręba con motivo de la inauguración del IV Simposio Internacional Josefológico en Kalisz en 1985, decía que

*los Evangelios, que presentan el contenido de la predicación apostólica, como un dedo seguirán indicando una vía más completa y clara, para que las cualidades y la persona de este “justo varón”, como así es específicamente llamado allí, más exactamente sean por todos conocidas y presentadas para su veneración e imitación<sup>23</sup>.*

La aparición de la persona de José junto al misterio de la Encarnación en la narración de los evangelios demuestra que nuestra disciplina posee unas bases bíblicas.

<sup>20</sup> Cf. LEKAN, 2010, p. 240. Ver también: CIC 517.

<sup>21</sup> Cf. El término *depositario* para definir la relación de José con el misterio aparece en: RC 1, 5, 6, 10, 14, 15. Esta relación con el misterio es el eje de la exhortación: José, por la fe, participa con María en el misterio revelado de la encarnación que determina su vida (RC 1, 5, 6); en la intimidad del misterio se encuentra como testigo, en contacto cotidiano con él (RC 10, 15, 25); tomando a María es introducido por el ángel en el misterio de su maternidad (RC 3); José coopera con su paternidad en el misterio de la encarnación, su vida es un servicio y un sacrificio a éste (RC 8), su paternidad es un misterio especial, como su trabajo (RC 21); los primeros misterios salvíficos le han sido confiados (RC 8, 31); toda la Santa Familia es insertada en el misterio de la encarnación y constituye un misterio especial (RC 21), que ayuda a entender el misterio de la Iglesia (RC 7, 20, 28); ésta, a su vez, celebra los misterios confiados a san José (RC 8).

<sup>22</sup> Cf. HANC, W. *Opiekun Zbawiciela*, Ateneum Kapłańskie 115 (1990), p. 188-189; CZAMARA, W. *Główne idee adhortacji apostolskiej Jana Pawła II Redemptoris Custos*, Ateneum Kapłańskie 539 (1999), p. 8.

<sup>23</sup> JUAN PABLO II, Papa. Carta. In: “*Ateneum Kapłańskie*”, n. 465-466, p. 203-204.

El método propuesto por el profesor Tarcisio Stramare ha contribuido significativamente en la construcción de las bases bíblicas de la josefología<sup>24</sup>. El autor ha creado una metodología basada en reconocer la primacía de la predicación apostólica, cuyo fin era el anuncio del misterio de nuestra salvación y cuyo testimonio está registrado en los evangelios, fundamento de la fe, como fruto de la inspiración del Espíritu Santo. Todo el contenido de los evangelios es importante por ser el mensaje de la predicación apostólica centrada en la trasmisión de las verdades salvíficas. La Iglesia posee y vive de la realidad atestiguada por los evangelios, en la liturgia celebra los misterios. Este es el punto de partida de la interpretación de los evangelios de la infancia de Jesús, en los que están presentes José y María en el interior de los misterios. La teología del misterio se construye desde el aspecto histórico de los misterios de la vida de Jesús<sup>25</sup>. Es un principio hermenéutico de la josefología polaca contemporánea. Stramare define los misterios como realidades sobrenaturales contenidas en su signo<sup>26</sup>. Los Misterios de la vida oculta de Jesús que numera el *Catecismo de la Iglesia Católica* son: la *Navidad* (CIC 525), la *Circuncisión* (527), la *Epifanía* (CIC 528), la *Presentación de Jesús en el Templo* (CIC 529), la *Huida a Egipto* (CIC 530), la *vida oculta de Jesús* (CIC 531), la *sumisión de Jesús* (CIC 532), la *educación de Jesús* (CIC 472) y el *Hallazgo de Jesús en el Templo* (CIC 534). La lista es incompleta. Juan Pablo II, en la *Redemptoris Custos* hace mención de otros misterios: el *matrimonio de María y José* (RC 7), la *Sagrada Familia* (RC 7 y 21), el *censo* (RC 9), la *imposición del nombre* (RC 12), el *trabajo* (RC 22). La profundización teológica de estos misterios es posible gracias a la investigación de las fiestas litúrgicas relacionadas con la vida oculta de Jesucristo que han expresado, a lo largo de la historia, la fe apostólica de la Iglesia<sup>27</sup>.

<sup>24</sup> Cf. WIŚNIEWSKI, 2013, p. 60-62.

<sup>25</sup> Cf. GÓRSKI, P. *Święty Józef w dziele zbawczym Boga*. Kalisz, 2014, p. 31-44.

<sup>26</sup> Cf. STRAMARE, T. *Evangelia tajemnic ukrytego życia Jezusa (Mateusz i Łukasz 1-2)*. Kalisz, 2007, p. 16.

<sup>27</sup> Cf. *Ibid.*, p. 28-31.

La exhortación apostólica *Redemptoris Custos* ha establecido las bases de una nueva corriente en el estudio josefino que se puede definir como josefología mariológica. Esto significa que la verdad sobre la persona y misión de José de Nazaret puede ser desvelada únicamente desde una perspectiva mariológica<sup>28</sup>. T. Wilski es de la opinión que la concepción personalista de la participación de María en la obra de salvación, gracias a las categorías de “don” y “vocación” entendidas como “misterio de la participación personal”, puede aportar por analogía mucha claridad a la cuestión del modo de participación de san José en la obra salvífica de Jesucristo<sup>29</sup>. La disciplina sobre el esposo virginal de María, la Madre de Dios, queda así estrechamente ligada a la mariología.

La josefología se desarrolla también en un contexto trinitario, otro principio metodológico de la disciplina. Esto se debe, como afirma la *Redemptoris Custos*, a que “la paternidad de José – una relación que lo sitúa lo más cerca posible de Jesús, término de toda elección y predestinación (cf. Rom 8, 28 s.) – pasa a través del matrimonio con María, es decir, a través de la familia” (RC 7). La paternidad es ante todo una cuestión cristológica, es el *término de la elección y predestinación* de José, pero la verdad del matrimonio con María es tan importante para la josefología y para la Iglesia (RC 7) que Juan Pablo II le dedica todo el segundo capítulo a exponerla, apoyándose en la doctrina de san Agustín<sup>30</sup>. El verdadero matrimonio de José con María justifica la conexión de la josefología y la mariología, pues es “fundamento jurídico de la paternidad de José” (RC 7) y “es precisamente del matrimonio con María del que derivan para José su singular dignidad y sus derechos sobre Jesús” (RC 20). La verdad del matrimonio de José y María tiene también un aspecto soteriológico bajo la categoría de *esposo-esposa*:

<sup>28</sup> Cf. LATOŃ, A. Kierunki we współczesnej józefologii, w: Duchowość św. Józefa z Nazaretu (HM, 24). In: CHMIELEWSKI, M. (red.). *Duchowość św. Józefa z Nazaretu* Lublin 2003, s. 309-324.

<sup>29</sup> Cf. WILSKI, T. *Charakter udziału świętego Józefa w dziele zbawienia (przyczynek do zagadnienia)*. In: *Kaliskie Studia Teologiczne VIII (2009/2010)*, p. 10.

<sup>30</sup> San Agustín es el Padre más aludido en la *Redemptoris Custos*, con un total de nueve referencias, todas ellas en el punto 7 de la exhortación, donde se afirma la verdad del matrimonio de José y María.

*el matrimonio, purificado y renovado, se convierte en una realidad nueva, en un sacramento de la nueva Alianza. Y he aquí que en el umbral del Nuevo Testamento, como ya al comienzo del Antiguo, hay una pareja. Pero, mientras la de Adán y Eva había sido fuente del mal que ha inundado al mundo, la de José y María constituye el vértice, por medio del cual la santidad se esparce por toda la tierra. El Salvador ha iniciado la obra de la salvación con esta unión virginal y santa, en la que se manifiesta su omnipotente voluntad de purificar y santificar la familia, santuario de amor y cuna de la vida (RC 7).*

Por consiguiente, uno de los temas principales de la ciencia josefina, la *unión de los corazones* de José y María, es un principio fundamental de la teología del matrimonio<sup>31</sup>.

Aplicando la analogía, las verdades mariológicas aportan mucha luz al misterio josefino. La analogía es un método constantemente empleado por Juan Pablo II en la exhortación y que expresamente menciona: "Existe una profunda analogía entre la «anunciación» del texto de Mateo y la del texto de Lucas" (RC 3), afirmando así la similitud existente entre Mt 1, 18-25 y Lc 1, 26-38, entre la "anunciación" a José y la anunciación a María. En los puntos 4 y 17, el matiz mariológico de la exhortación aparece de manera particular en la exposición de la fe de san José gracias a la analogía.

La josefología moderna mantiene el objetivo de mostrar la relación existente entre san José y el misterio de la Iglesia<sup>32</sup>. La Familia de Nazaret, *originaria Iglesia doméstica* (RC 7), cuya cabeza es José, es una categoría teológica fundamental ya empleada en la *Redemptoris Custos*:

*La Familia de Nazaret, inserta directamente en el misterio de la encarnación, constituye un misterio especial. [...] Junto con la asunción de la humanidad,*

<sup>31</sup> Cf. STRAMARE, T. A vent'anni dalla „Redemptoris Custos. In: LATOŃ, A. (red.), *Święty Józef - Patron na nasze czasy, Akta X Międzynarodowego Kongresu Józefologicznego Kalisz / Polska, 27 września – 4 października 2009, Kalisz, 2010, p. 46.*

<sup>32</sup> Cf. WIŚNIEWSKI, 2013, p. 57.

*en Cristo está también "asumido" todo lo que es humano, en particular, la familia, como primera dimensión de su existencia en la tierra (RC 21).*

Con estas palabras Juan Pablo II definió el fundamento cristológico de la teología de la Familia de Nazaret<sup>33</sup>, que más tarde desarrolló en la Carta a las familias *Gratissimam sane*<sup>34</sup> de 1994:

*El Hijo unigénito, consustancial al Padre, Dios de Dios, Luz de Luz, entró en la historia de los hombres a través de una familia. [...] Por tanto, si Cristo manifiesta plenamente el hombre al propio hombre lo hace empezando por la familia en la que eligió nacer y crecer. [...] El misterio divino de la encarnación del Verbo está, pues, en estrecha relación con la familia humana (Grat. sane 2).*

Una vez fundamentado el misterio de la familia en el misterio de la encarnación de Cristo, el siguiente paso es inevitable:

*el modelo originario de la familia hay que buscarlo en Dios mismo, en el misterio trinitario de su vida. El Nosotros divino constituye el modelo eterno del nosotros humano. [...] La familia es una comunidad de personas, para las cuales el propio modo de existir y vivir juntos es la comunión: *communio personarum*. También aquí, salvando la absoluta trascendencia del Creador respecto de la criatura, emerge la referencia ejemplar al Nosotros divino. [...] La comunión se refiere a la relación personal entre el yo y el tú. La comunidad, en cambio, supera este esquema apuntando hacia una sociedad, un nosotros. La familia, comunidad de personas, es, por consiguiente, la primera sociedad humana (Grat. sane 6-7).*

<sup>33</sup> Cf. JEZIEŃSKI, J. *Św. Józef w adhortacji apostołskiej Jana Pawła II, Redemptoris Custos*. In: JEZIEŃSKI, J. (red.), *Św. Józef w wierze, kulcie, teologii i sztuce. Perspektywa regionalna i uniwersalna*, Olsztyn, 2012, p. 223-225.

<sup>34</sup> JUAN PABLO II, Papa. *Carta a las familias Gratissimam sane*, AAS 86 (1994), p. 868-925.

El gran misterio del amor de Dios Uno y Trino, revelado en el amor esponsal de Cristo por su Iglesia, se manifiesta inmediatamente en la familia, hasta tal punto que:

*no existe el gran misterio, que es la Iglesia y la humanidad en Cristo, sin el gran misterio expresado en el ser una sola carne (cf. Gn 2, 24; Ef 5, 31-32), es decir, en la realidad del matrimonio y de la familia. La familia misma es el gran misterio de Dios. Como iglesia doméstica, es la esposa de Cristo. La Iglesia universal, y dentro de ella cada Iglesia particular, se manifiesta más inmediatamente como esposa de Cristo en la iglesia doméstica y en el amor que se vive en ella: amor conyugal, amor paterno y materno, amor fraterno, amor de una comunidad de personas y de generaciones (Grat. sane 19).*

La actual teología del matrimonio y de la familia aporta el carácter eclesiológico presente en la disciplina josefina que ve la continuación de la misión de Cristo en su esposa la Iglesia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BARTNIK, C.S. *Dogmatyka katolicka, t. 1*. Lublin, 2012.

CONCILIO DE CALCEDONIA. Quinta sesión, 22 de octubre del 451: Credo de Calcedonia, Las dos naturalezas de Cristo. In: DENZINGER, H.; HÜNERMANN, P. (red.), *El magisterio de la Iglesia. Enchiridion symbolorum definitionum et declarationum de rebus fidei et morum*, Herder, Barcelona, 2002.

CZAMARA, W. *Główne idee adhortacji apostolskiej Jana Pawła II Redemptoris Custos*. Ateneum Kapłańskie 539 (1999).

GÓRSKI, P. *Święty Józef w dziele zbawczym Boga*. Kalisz, 2014.

HANC, W. Józefologia, Dyscyplina teologiczna. In: *Encyklopedia Katolicka*, t. VIII, AA.VV., Lublin 2000.

\_\_\_\_\_. *Polskie Studium Józefologiczne, Kaliskie Studia Teologiczne I* (2002).

\_\_\_\_\_. Józefologia polska wczoraj i dzisiaj. In: KATEDRA TEOLOGII DOGMATYCZNEJ I FUNDAMENTALNEJ WT UWM W. OLSZTYNIE (org.). *Św. Józef w wierze, kulcie, teologii i sztuce. Perspektywa regionalna i uniwersalna*, Olsztyn 2012.

\_\_\_\_\_. *Opiekun Zbawiciela*, Ateneum. Kapłańskie 115 (1990).

\_\_\_\_\_. *Święty Józef wobec tajemnicy Wcielenia. Salvatoris Mater 2* (2000).

JEZIERSKI, J. Św. Józef w adhortacji apostolskiej Jana Pawła II „Redemptoris Custos”. In: \_\_\_\_\_. (red.), *Św. Józef w wierze, kulcie, teologii i sztuce. Perspektywa regionalna i uniwersalna*, Olsztyn, 2012.

JUAN PABLO II, Papa. *Carta*. In: “Ateneum Kapłańskie” n. 465-466.

\_\_\_\_\_. *Carta a las familias Gratissimam sane*. AAS 86 (1994).

\_\_\_\_\_. *Exhortación Apostólica Redemptoris Custos*. 1989.

\_\_\_\_\_. *Wstańcie, chodźmy!*. Cracovia, 2004.

LATOŃ, A. Kierunki współczesnej józefologii. In: CHMIELEWSKI, M. (red.). *Duchowość św. Józefa z Nazaretu*, Lublin, 2003.

LEKAN, J. *Jesus Chrystus Pośrednik zbawienia w hiszpańskiej teologii posoborowej*. Lublin, 2010.

MIGUT, B. Józefologia. In: *Encyklopedia Katolicka*, t. VIII, AA.VV., Lublin 2000.

STRAMARE, T. *Ewangelia tajemnic ukrytego życia Jezusa (Mateusz i Łukasz 1-2)*. Kalisz, 2007.

\_\_\_\_\_. A vent'anni dalla „Redemptoris Custos. In: LATOŃ, A. (red.), *Święty Józef - Patron na nasze czasy. Akta X Międzynarodowego Kongresu Józefologicznego*. Kalisz / Polska, 27 września – 4 października 2009, Kalisz ,2010.

URIBARRI, G. *La singular humanidad de Jesucristo, El tema mayor de la cristología contemporánea*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 2008.

WILSKI, T. *Charakter udziału świętego Józefa w dziele zbawienia (przyczynek do zagadnienia)*. In: *Kaliskie Studia Teologiczne VIII (2009/2010)*.

WIŚNIEWSKI, M. *Święty Józef w tajemnicy Chrystusa*. Kalisz, 2013.